



Una pareja de casados están invitados a una fiesta de disfraces, pero a ella le dolía muchísimo la cabeza y le dijo al marido que se fuera solo.

El protestó, pero ella le dijo que se iba a tomar una aspirina y que se iba ir a la cama, que no había necesidad de que él se quedara en casa. Así que el marido se puso el disfraz y se fue.



La mujer, después de dormir una hora, se despertó bien, sin dolor. Como era temprano, decidió ir a la fiesta. Como el marido no sabía cual era su disfraz, ella pensó que sería divertido observar como actuaba cuando estaba solo.



Ella llegó a la fiesta y enseguida vió al marido bailando en la pista con cada chica con la que se cruzaba, tocando un poco por acá tirando besitos por allá. La mujer se le acercó y empezó a seducirlo. El dejó a la mujer con la que estaba y se dedicó a la recién llegada (su mujer). Ella lo dejó avanzar todo lo que él quiso.



En un momento, él le susurró una proposición en el oído y ella aceptó.

Salieron, entraron a uno de los coches y tuvieron sexo de todas las maneras y posiciones.

Antes de desenmascararse, a medianoche, ella se escabulló, fue a su casa, se sacó el disfraz y se metió en la cama, preguntándose qué clase de explicación le iba a dar su marido.



Cuando él entró, ella estaba sentada en la cama, leyendo. Con aire distraído le pregunta:

-¿Cómo te fue?

-Bueno, lo de siempre... ya sabes que no lo paso bien cuando no estoy contigo.

-¿Bailaste mucho?

-Ni una sola pieza. Cuando llegué, me encontré con Roberto, Juan, Carlos y otros, así que nos fuimos a la planta baja y jugamos póker toda la noche ...

**¡¡ Lo que no vas a creer,
es lo que le pasó al tipo
al que le presté mi disfraz !!**